



CAZAS TRAS UN OVNI



crónica
Del Fenómeno
OVNI



110

Este suplemento corresponde
a la presente edición
de **CRONICA**, no pudiendo ser
vendido en forma separada.

FUERON SECUESTRADOS, PERO NO LO RECORDABAN



La señora Meagan Quezet y su hijo André, salieron de su casa, situada en Mindalore, Johannesburgo, en Sudáfrica, para dar un paseo por las inmediaciones. Era cerca de la medianoche del 3 de enero de 1979. Mientras caminaban percibieron un resplandor rosado en el camino y Meagan dijo: "Mira, han puesto lúces en el camino". André le contestó que no había luces de alumbrado en ese camino; él lo conocía muy bien y lo recorría frecuentemente.

Decidieron entonces aproximarse a ver qué era eso y notaron que la luz rosada emanaba de una nave en forma de huevo, apoyada sobre patas de aterrizaje, no muy diferente del módulo norteamericano que aterrizó en la Luna con los astronautas. El objeto medía casi cuatro metros de alto y posiblemente otro tanto de ancho y las patas tenían algo más de un metro de alto.

Aparentemente ninguno de los asombrados testigos sintió temor, pues pensaron que debía tratarse de algún tipo de nave experimental.

Repentinamente, cinco o seis personas, por así decirlo, salieron de una puerta que apareció en el artefacto y saltaron al piso. Se aproximaron y uno de ellos se adelantó y comenzó a hablar a los testigos en un idioma que sonaba, según ellos, como el chino. Estaban vestidos con mamelucos y uno de los hombres tenía mucho cabello y barba, de un color que, obligados a definirlo, podía haber sido castaño claro. Todos eran de estatura normal.

Meagan tuvo en ese momento la impresión de que había algo que no era normal y le dijo a André: "¡Ve a buscar a papá y corre, por favor, corre!". André echó a correr y Meagan trató de reanudar la conversación, pero lo primero que recuerda después de

eso, es haber visto a los entes saltar al interior de la nave sin aparente dificultad, aunque no se veían escalones. Se oyó un zumbido y la nave se elevó con las patas extendidas. Poco después, desaparecía en el cielo.

André no se había alejado demasiado y volvió junto a su madre cuando vio partir la nave. Regresaron a casa sin pronunciar una palabra. Meagan prefirió no despertar a su marido, que estaba muy cansado por haber cumplido una larga jornada de trabajo. Sólo al día siguiente, cuando ya estaba nuevamente en su trabajo, André le telefonó y le contó la historia, comentándole que también su madre había visto el objeto. Paul sugirió llamar a los periódicos.

Como es común en estos casos, Meagan accedió a someterse al detector de mentiras pero se negó a dejarse hipnotizar, explicando la razón: "Durante la hipnosis 'pasan cosas'. El hipnotizador puede preguntar: '¿Qué pasó cuando usted estaba en la nave?', y así sugerirme cosas que yo sé que no hice". Sin embargo, finalmente consintió y durante la sesión se descubrió que los alienígenas la indujeron a subir a la nave y que, en un determinado momento, tanto ella como André lo hicieron. En el in-

terior vio sillas y "luces raras" y aparentemente se le transmitió un mensaje que la alarmó y sorprendió, pero que no consiguió de ninguna manera recordar. Según parece, sin que se les practicara ningún examen físico (que es lo que se espera de las habituales historias de secuestros) se permitió que los testigos saltaran a tierra y ése fue el momento en que Meagan le gritó a André que corriera a buscar a su padre. Todos estos detalles pudo recordarlos la mujer solamente luego de ser sometida a hipnosis.

Es conveniente aclarar que el psiquiatra que tuvo a su cargo las pruebas no apoyó la versión dada bajo hipnosis y comentó: "Tengo la impresión de que se trata de una fantasía histérica... En verdad, lo relatado es extremadamente fantástico". André se resistió siempre a la hipnosis y no colaboró con las investigaciones que se realizaron. Admitió no obstante el profesional que quedaban numerosos puntos oscuros que hubiera sido conveniente profundizar, pero tanto Meagan como su hijo no admitieron volver a ser interrogados e insistieron permanentemente en la versión inicial que dieron sobre lo sucedido.

J. M. I.

MAXIMA APROXIMACION

CAZAS TRAS UN OVNI



El 22 de julio de 1985 se produjo una ola de informes sobre avistamientos de un ovni en las áreas urbanas de Matabeleland Sud, en Zimbab-

we, Africa. A las seis menos cuarto de la tarde, dos aviones de combate Hawk de la Fuerza Aérea de Zimbabwe trataron de interceptarlo.

Los aparatos llegaron a un punto de interceptación con el extraño artefacto a 2.130 metros de altura, pero éste se lanzó hacia arriba alcanzando en instantes los 21.336 metros. Calculan los pilotos que esa maniobra fue realizada en menos de un minuto. Al no poder atraparlo, los Hawks volvieron a la Base

Aérea de Formhill, en donde todo el personal pudo ver desaparecer el ovni a altísima velocidad, en una trayectoria horizontal.



El Comodoro del Aire David Thorne hizo el siguiente y significativo comentario, ante la imposibilidad de negar el incidente: "Tanto mi personal como yo mismo creemos que los ovnis pertenecen a una civilización fuera de nuestro planeta". Nunca más pudo obtenerse una nueva declaración sobre el suceso, ante el interés

de la prensa y los especialistas en obtener más detalles sobre la nave interplanetaria que los pilotos tuvieron tan cerca y sobre las circunstancias del encuentro.

TESTIMONIO DE UN PILOTO DE IBERIA



MADRID.- "Tengo 65 años y he volado durante 40 en el Ejército, en Iberia, y ahora dirijo una escuela de pilotos. Nací en Madrid, mi padre era general de aviación.

El día que avisté un ovni desde mi avión no pude dormir: no he dejado de pensar en aquello durante este tiempo. Acabo de escribir 'Destino cielo', sobre todos mis años de piloto y aquel encuentro".

Hijo de general del aire, piloto de combate en el Sahara, compañero de promoción del rey (se lo ve, con su señora, en varias fotos compartiendo mesa con los reyes), piloto de Iberia, director de una escuela de aviación... No debe haber sido fácil para este militar de una pieza ponerse tan pesado con el "tema ovni", como dice él.

Seguro que resulta embarazoso para sus viejos camaradas de armas hablar de la pacífica "chaladura" de Juan, que desclasifica documentos y recuerda luces remotas. Es de agradecer su coraje en busca de la verdad. Sin embargo, he disfrutado más leyendo sus memorias del Sahara con su paso por España, sus "moritos" obedientes y sus camellos casposos que mareándome por las páginas del universo de los ovnis.

—¿Por qué ahora se empeña en recordar aquellas luces?

—Creo que a mucha gente le gustará saber que mi tripulación y yo vimos algo que todavía nadie me ha sabido explicar.

—¿Cuándo?

—Era el 4 de noviembre de 1968 a las 18 horas y 23 minutos.

—¿Dónde?

—En la vertical de Sagunto, Valencia. Yo era el comandante de un Caravelle 6-R, un aparato muy moderno entonces, que cubría el vuelo de Iberia IB 249 Londres-Alicante. No hubo ninguna incidencia hasta que nos

acercamos a Barcelona. A unas 100 millas, el control de Barcelona nos ordenó abandonar el nivel 310 —31.000 pies— y que descendieramos al nivel 280.

—¿Por qué?

—Venía un British Caledonia en sentido opuesto. Así que nos ordenaron descender para evitar la posibilidad de colisión.

—¿Y...?

—Bueno, yo había ordenado la cena y teníamos las bandejas ya en cabina, pero a ese nivel estábamos en las barbas de las nubes que producen una turbulencia ligera, aunque incómoda. Era desagradable cenar así. Pedí al segundo piloto que alertara la vigilancia exterior para ver si veía el tráfico opuesto y podíamos volver así a nuestro nivel para cenar tranquilos.

—¿Lo vio?

—Creíamos que sí. Dijo: "Ya lo tengo a la vista", pero lo que vimos entonces fue un fogonazo y una luz que venía contra nosotros a una velocidad impresionante.

—¿Susto?

—Y miedo. Aquello venía a rumbo de colisión.

—¿Qué hicieron?

—Tiramos las bandejas y nos quedamos boquiabiertos mirando aquella luz cegadora que no era nada habitual. Llamamos a la azafata para que mirara también aquello. Ninguno de nosotros sabía qué podía ser.

—¿Qué hizo la luz?

—Se quedó a 10 metros del morro de mi avión. Subía y bajaba y se movía de derecha a izquierda, pero siempre volvía allí, a 10 metros del morro de mi avión.

—¿No llamó al control de Barcelona?

—Bueno, no era tan fácil. ¿Qué podía decir? Todos tenemos sentido del ridículo. Intenté hablar con el objeto en inglés y en español. Después llamé al control, al VOR de Barcelona, y pregunté si había tráfico en la zona. Me dijeron que su cobertura de radar sólo alcanzaba 60 millas.





—¿Y qué hizo usted entonces?

—Llamé por el canal de emergencia 121.5 para que todas las aeronaves que pudieran estar cerca se comunicaran con nosotros.

—¿Y después?

—Todos mirábamos las luces. Había una luz grande y dos pequeñitas a los lados. Intenté establecer un código primario de comunicación con mis luces de aterrizaje. Dije en español: "Enciendo y apago dos veces es no; enciendo y apago una vez es sí".

—¿Y se entendieron ustedes?

—Yo creo que sí. Les hice varias preguntas, entre otras: "¿Son amigos o enemigos?".

—¿Qué respondieron?

—Había lógica en sus movimientos.

—¿Cuánto tiempo duró el avistamiento?

—Algo más de diez minutos.

—Eso es mucho tiempo.

—Sí.

—¿Qué hizo usted al aterrizar?

—Aquella noche todos dormimos mal, como me dijo mi tripulación al día siguiente. Todos hicimos un pacto de silencio, pero el jefe del control de Barcelona, el teniente coronel Aleu, me llamó al aterrizar en El Prat y me dijo que la cobertura de radar del este español había registrado esos ovnis. Le pedí una copia de estos registros y me la dio.

—¿Tiene esa copia?

—No, porque, cuatro meses después, otro Caravelle pilotado por el comandante Ordovás hizo otro avistamiento en la misma zona... ¡Viajando con el mismo ingeniero de vuelo, José Cuenca! La noticia trascendió porque la azafata de aquel vuelo tenía un novio periodista.

—Y se difundió el rumor.

—Sí. Me empezaron a llamar los periodistas y a los cuatro meses se presentaron en mi casa el teniente coronel Ugarte y un jurídico y me requisaron aquella copia.

—Vaya.

—Después de instruir la causa del avistamiento, el teniente coronel Ugarte concluyó que lo que habíamos visto mi copiloto, el ingeniero, la azafata y yo era... Venus.

—¿Venus?

—Sí, Venus. ¡Había tenido a Venus pegado al morro de mi avión! ¡Y yo sin enterarme!

—¿Por qué dijeron eso?

—Supongo que en su cultura militar es muy embarazoso no encontrar una explicación a algo: Venus era una solución como otra cualquiera.

—¿Y usted qué cree?

—Yo creo que pudo ser —¿por qué no?— una nave o lo que fuera de otros seres vivos extraterrestres. Cuando la inteligencia militar desclasificó los documentos del avistamiento eché en falta en ellos los registros de los radares. El teniente coronel Aleu me dijo que los radares habían registrado tres ovnis.

—¿Cree usted en ellos?

—Creo que aquel día vimos algo de otra cultura no terrestre.

—¿Tiene algún otro dato?

—Daría lo mismo. Los que mandan negarán lo que ven antes de aceptar que no pueden explicarlo ni controlarlo. Y, desde luego, ¡no era Venus!

(Bitácora 2000

Fuente: "La Vanguardia Digital")

LOS OVNIS TERRESTRES

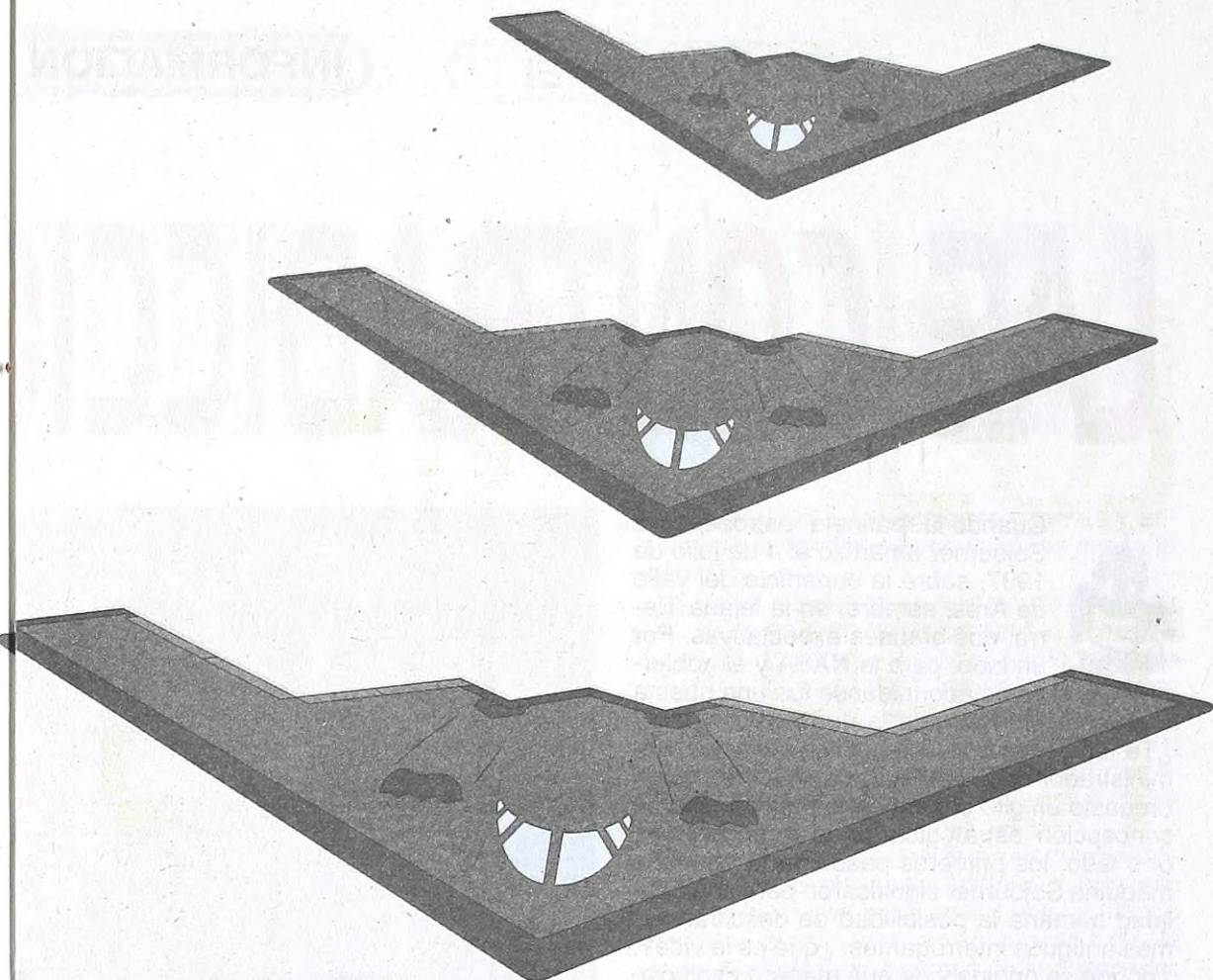


El Area 51 se ha convertido en los últimos años en tema de discusión en varias publicaciones, programas televisivos y sitios de Internet. Unos niegan su existencia y otros presentan pruebas de que es real. Es algo así como el refrán que dice: "Las brujas no existen, pero que las hay, las hay". Lo cierto es que según numerosos relatos, de sus instalaciones en Nevada a orillas del lago Groom, se han desarrollado programas de aviones espías con tecnología de naves extraterrestres recuperadas. En los números 05, 20 y 95 de esta misma colección se hace referencia a naves

negras triangulares vistas en distintas regiones, en particular a las de principio de 1997 en el estado de Arizona.

Todos hemos visto alguna vez fotografías del U2, el Black Bird, el F-117 A y siempre se ha mencionado el Aurora. Precisamente es el Aurora quien me lleva a escribir este artículo. ¿Pero qué sabemos de él?

Por lo que pude averiguar se trata de un avión negro mate, con un filoso perfil triangular de 75°. Una vez que despegue, en instantes llega a los 18 mil metros de altura en un ángulo de 70°. Posee sistemas de reconocimiento capaces de captar imágenes de la Tierra con una nitidez, precisión



y velocidad no alcanzados hasta el momento.

El Pentágono menciona por primera vez el proyecto Aurora en un pedido de presupuesto de 1985, aunque hay indicios que señalan que ya en 1981 la Fuerza Aérea norteamericana especulaba con la idea de un avión que sumara los beneficios de un satélite y un misil y no padeciera de sus desventajas. Si bien los satélites toman excelentes fotografías, están limitados a seguir una órbita fija y predecible. Aunque desde Tierra se pueden corregir sus órbitas mediante el disparo de impulsores, éstos están limitados a la disponibilidad de combustible, además tienen un promedio de vida útil de 5 años, para luego desintegrarse en la atmósfera, con lo que se evaporan millones de dólares. La posibilidad de derribar un avión como el Aurora es menos que la de un misil balístico, ya que su velocidad es tal que un suave giro lo coloca a kilómetros de distancia del punto de intersección calculado para un misil disparado desde tierra y en apenas décimas de segundo.

Algunos datos técnicos del Aurora serían: su velocidad es seis veces la del sonido (Mach 6); sus motores son de compresión de aire y retropropulsión, un conducto en embudo que desacelera, comprime y calienta el flujo de aire que penetra a velocidades supersónicas, antes de agregarle el combustible y producir un enorme empuje con el gas caliente que se expande y sale por la tobera de escape; su longitud es de 24 a 27 metros; su peso de 76 toneladas con tanques llenos; su combustible es crio-

génico, es decir gas licuado y muy frío. Los mejores candidatos son el metano y el hidrógeno; su temperatura a velocidad cruce-ro oscila entre los 532 y los 752 grados centígrados; y su diseño es en triángulo delta.

Como se ve, información escrita o dibujos sobre el Aurora he podido conseguir, pero nunca ver una fotografía como la de los aviones mencionados al principio. Sin embargo, eso cambió en octubre de 1998 cuando "cae" en mis manos la foto que acompaña esta nota. En ella se puede observar en la parte superior izquierda una nave negra triangular que responde a lo descrito del Aurora. Esta fotografía fue tomada entre febrero o marzo de 1997 por un médico que vacacionaba con su familia. Debemos notar que la fecha coincide con lo ocurrido en el estado de Arizona, pero si piensan que esta foto fue tomada en EE.UU. se equivocan. Fue tomada en nuestra Patagonia, más precisamente en la provincia de Río Negro, muy cerca de un lugar conocido como La Gruta.

Cabe hacernos varias preguntas: ¿Son probadas estas naves en nuestra Patagonia? Y de ser así, ¿desde cuándo lo hacen? ¿Alguna autoridad política o militar lo sabe? ¿Cuántas otras más podríamos hacer?, porque estas naves pueden considerarse verdaderos ovnis terrestres.

Para finalizar, espero que a muchos les haya impactado esta fotografía tanto como a mí cuando la vi por primera vez.

Sixto R. Segovia
Bella Vista, provincia de Bs. As.

LAS CONTRADICCIONES



Cuando la "patineta" astroespacial Sojourner amartizó el 4 de julio de 1997, sobre la superficie del valle de Ares, sembró, en la lejana Tierra, dos grandes expectativas. Por un lado, para la NASA y el gobierno estadounidense fue una puesta a prueba: ¿funcionaría la nueva tecnología? ¿Tendría éxito la nueva política del actual administrador de la NASA, Daniel Goldín, quien orquestó un giro copernicano para cambiar la concepción estratégica de la agencia? Por otro lado, los primeros pasos de la pequeña máquina Sojourner significaron para la globalidad humana la posibilidad de descifrar sus más antiguos interrogantes: ¿qué es la vida?, ¿dónde se origina y de qué manera evoluciona?, ¿estamos solos en el universo?, ¿es el ser humano el dueño y señor de la Creación?, ¿los ovnis son naves extraterrestres?

Lo cierto es que la misión Pathfinder concitó la atención de la humanidad por unos días, como aconteció con la histórica Misión Apolo 11 a la Luna. Ello se debió a que la agencia espacial estadounidense decidió transmitir (en vivo y en directo) imágenes del planeta Marte, cercanas a la "patineta" astroespacial.

La decisión de mostrar imágenes de Marte rigurosamente seleccionadas por los directivos de la NASA (como aconteció con la Misión Apolo 11), al tiempo que la agencia espacial estadounidense se niega a mostrar todas las imágenes de alta resolución, obtenidas de la superficie marciana, revela una flagrante contradicción, que evidencia un ocultamiento informativo de primordial importancia para el saber de la humanidad, su destino presente y futuro.

Obviamente, el hallazgo de vida inteligente extraterrestre y la rigurosa comprobación de que los ovnis son astronaves ET afectan de manera frontal los intereses políticos, económicos, militares y religiosos que, sin duda, rigen la vida en la Tierra.

El ocultamiento de las informaciones vinculadas a los hallazgos concretados en el espacio extraplanetario se ha transformado en una "prioridad estratégica" para la NASA y el gobierno estadounidense, dado que interfiere y afecta el desarrollo de su política de hegemonía mundial. Una política de hegemonía que Estados Unidos negoció y compartió con sus socios espaciales (los países miembros de la cumbre), al firmar con aquéllos los acuerdos secretos para "La guerra de las galaxias y la defensa global planetaria", en el transcurso de la década del '80 (?).



El proceso de la Guerra Fría y de la Distensión culminó el 29 de setiembre de 1989, cuando George Bush y Mijail Gorbachov firmaron el acuerdo final para el nuevo proceso de la defensa planetaria global conjunta (globalización). Un acuerdo que fue refrendado por el parlamento de los Estados Unidos durante el mes de mayo de 1990.

Puesto que toda acción encierra una razón que, a su vez, contiene un porqué y un para qué, resulta sumamente interesante analizar y ver cómo varió la política del gobierno estadounidense a partir del incidente Roswell y, en particular, desde la Misión Apolo 11 a la Luna. Dos hechos importantes en la historia del ocultamiento oficial de la política estadounidense sobre la existencia de vida inteligente extraterrestre y la naturaleza extraplanetaria de los ovnis.

Acerca de los mismos, Crónica del Fenómeno Ovni aportó una valiosa información, recopilada por el calificado periodista Jorge Manuel Iglesias. La información y las evidencias aportadas demuestran claramente que el asunto de los ovnis y la existencia de vida inteligente ET no es un deseo de la gente o un invento de la prensa sensacionalista, "como sostienen algunos científicos y periodistas desinformados". Por el contrario, cala muy hondo en el destino presente y futuro de la humanidad, globalizada por los países miembros de la cumbre que, evidentemente, regentea los Estados Unidos de Norteamérica.

IONES DE LA NASA



Consecuentemente, la expectativa mundial que provocó la llegada a Marte de la Misión Pathfinder, el 4 de julio de 1997, se diluyó con el correr de los días, sin mayores novedades, como aconteció con la Misión Apolo 11.

A tres años de aquel histórico suceso, recientemente la NASA aportó información referida al hallazgo de agua en el planeta rojo por la Misión Pathfinder.

En su momento, la Misión Pathfinder envió imágenes de su entorno cercano a través de la "patineta" Sojourner. De las imágenes recibidas desde Marte, una en particular me llamó poderosamente la atención: mostraba la "patineta" Sojourner cerca de unas dunas de origen acuático, y el terreno humedecido.

Al abordar el tema de la "Guerra de las galaxias", los lectores de Crónica del Fenómeno Ovni pueden presuponer que la nota está destinada a abordar algunos aspectos críticos de la película de ciencia ficción titulada del mismo modo. Semejante confusión resulta posible debido a que existe en nuestro país un gran desconocimiento acerca de la verdadera "Guerra de las Galaxias", que el gobierno estadounidense inició a partir de la década del 80. Ahora, ¿qué es la "Guerra de las galaxias"? ¿contra quién está dirigida?, y ¿por qué? Tales interrogantes forman parte del gran secreto de la política norteamericana.

No obstante ello, un análisis estratégico re-

trospectivo sobre las acciones internas y externas de la política estadounidense revela lo siguiente:

1) En el período más caliente de la guerra fría, el gobierno estadounidense pone en marcha el programa espacial Apolo, a fin de concretar el gran sueño americano de establecer una base lunar. (Década del 60).

2) Posteriormente, los astronautas de las misiones Apolo confirman la presencia de ovnis en la Luna y reconocen su origen extraterrestre.

3) Durante 1972, el gobierno norteamericano cancela el programa Apolo y el proyecto de establecer una base en la Luna, al tiempo que inicia la política de acercamiento hacia la Unión Soviética y el proceso de la distensión. (La coexistencia pacífica).

4) A partir de 1972 se replantean los objetivos estratégicos de la NASA: se funda el departamento de Exobiología y se inicia el proceso de la búsqueda de inteligencia extraterrestre. (?).

5) A través de las misiones Apolo, el gobierno de los Estados Unidos comprueba científicamente que los ovnis son astronaves extraterrestres, y verifica la presencia ET en la Luna, estableciendo la hipótesis de conflicto extraterrestre, y el absoluto secreto, como prioridad estratégica.

6) Desde el inicio de la década del 80, el gobierno norteamericano les propone a los países miembros de la "cumbre" el proyecto de la "Guerra de las galaxias" la "defensa global conjunta" y el "desarrollo multinacional de las investigaciones espaciales". (Programa Alpha).

7) Desde el acuerdo de Mijail Gorbachov y George Bush, el proyecto estratégico norteamericano adoptó el nombre de "Proceso de la globalización".

Evidentemente, todo lo expuesto no es el producto resultante de la mente fantasiosa de un ufólogo investigador. Es el resultado analítico de hechos y acciones concretadas por los Estados Unidos de Norteamérica y los países miembros de la "cumbre". Por lo tanto, cabe preguntarse acerca de la "Guerra de las galaxias" contra quién es y por qué. He ahí el gran secreto del gobierno norteamericano.

(Transcripción de los conceptos vertidos por Asdrúbal Acosta en el programa radial "Temario ovni", que produce y dirige por la emisora FM 103.3 Nueva Argentina de Ituzaingó, Pcia. de Buenos Aires, los viernes de 22 a 24). Producción: Te.: 4661-1345. Estudio Radial: 4458-1586/1984.

EN BUSCA DE RESPUESTAS



La localidad de Capilla del Monte, provincia de Córdoba, se halla ubicada a 870 kilómetros de la Capital Federal. El viernes 10 de enero de 1986 algunos vecinos del lugar encuentran sobre la ladera del cerro El Pajarillo, ubicado en Charbonier, a 12 kilómetros del centro de Capilla del Monte, una gran mancha de un diámetro aproximado de 100 metros.

Esa gran mancha, divisada a lo lejos, se convierte al llegar al lugar en una gran quemazón, en forma de óvalo. Dentro del mismo, todo está incinerado, piedras, pastos, insectos, etcétera.

Buscando información en los alrededores del cerro, se llega hasta la humilde casa de la familia Gómez. Allí habitan doña Esperanza Pelliza de Gómez, 80 años, y su nieto Gabriel Gómez, de 11 años. Ellos cuentan lo que observaron la noche anterior desde su ventana:

"Vimos en el cielo una gran luz amarilla rojiza, que se movía, y cada vez se veía más grande", acotó Gabriel.

"La casa se llenó de luz, que entró por la ventana, y yo del susto me metí enseguida en la cama", narraba doña Esperanza.

A partir de allí, miles y miles de personas, ya sea investigadores, científicos, curiosos, místicos y otros, se acercaron hasta la zona para vivir de cerca todo lo que allí estaba sucediendo. Y también llegaba la hora de los análisis químicos de la huella. Algunos realizados en la Universidad de La Plata y otros en laboratorios estadounidenses.

Estos informaban que una gran fuente de calor se había aproximado a unos 50 centímetros del suelo (realizando un cuasi aterrizaje), quemando todo en ese entorno de arriba hacia abajo; a una temperatura aproximada a los 5.000 grados, es decir que realizó una "calcinación", y no de abajo hacia arriba, como se quema la vegetación en cualquier incendio.

El licenciado Angel Díaz realizó un magnífico estudio de la huella (dada su preparación científica, pues es licenciado en Geología). Uno de los tantos tratados en el mismo es:

"Hipótesis de un incendio producido por un objeto aéreo, que genera una proyección circular sobre el suelo" (secuencias).

Algunos puntos sobresalientes del mismo

son:

Un objeto aéreo se aproxima al suelo y genera calor produciendo el incendio de los vegetales en toda la superficie abarcada por el mismo de forma simultánea.

El objeto se desplazó, deteniéndose (o generando incrementos de temperatura) en dos lugares, recorriendo una distancia de 20 metros entre cerros.

El sentido de este desplazamiento pudo ser de NE a SE; es decir que hubo dos zonas circulares en el origen del incendio. El desdoblamiento en forma de círculos paralelos en el contorno SE, con diferencia de carbonización, coincidiría con el sentido del desplazamiento del objeto. Su causa podría ser:

1) Un ligero balanceo en la detención.

2) Un efecto en la distribución del calor, (sistema de propulsión).

El tiempo de permanencia del objeto fue breve porque:

1) Caso contrario el fuego debería haberse propagado en forma irregular (forzada), en el sector de origen (S-SO).

2) La "lengua" de incendio (N-NO), y el frente principal, no tienen diferencias absolutas en el avance.

El hallazgo de insectos y batracios indica un incendio rápido o instantáneo. La presencia de materiales con la faz superior más calcinada indica fuerte calor desde arriba, impropio de incendios naturales.

Tiempo después corrieron los rumores de "contactos telepáticos" en el cerro Uritorco, ubicado a casi 3 kilómetros del centro de la ciudad. Y la leyenda comenzó a tejerse alrededor del "cerro Macho", (como denominan los aborígenes al cerro Uritorco), con sus 1.960 metros de altura.

Para acceder a la cima existe un camino en forma de caracol rodeando el cerro. El mismo fue construido por antiguos dueños de origen ruso entre los años 1922 y 1926. En su base corre el río La Toma, y unos metros más adelante está el balneario con el mismo nombre.

Para llegar hasta arriba demanda una caminata de 6 o 7 horas. La mayoría de los acampantes se detiene casi a la mitad, donde existe una pequeña cascada. Durante la noche, desde allí parece poder tocarse el cielo con las manos. Las luces de Capilla parecen pequeñas luciérnagas esparcidas



en el aire. La Luna y Venus, el lucero vespertino, no faltan al espectáculo.

Juan Domingo Ochoa, bombero voluntario del lugar y uno de los guías que hay en Capilla, me relató una experiencia que tuvo en el año 1982:

"Me encontraba en un campamento, como guía de un grupo de 12 personas, junto a mi tío, cerca del dique La Toma. En un momento dado, el cerro Uritorco pareció 'abrirse', y del mismo salió una gran luz. Esta pareció envolverme y me sentí muy bien, como 'vacío'. Luego me pareció como si algo me alzara y me transportara a otro universo. Pero allí no había nadie, ni mi tío, solo con meteoritos que giraban a mi alrededor. No puedo precisar cuánto tiempo duró este suceso, pero de pronto me sentí 'volver a la realidad', y vi cómo esa luz se elevaba y desaparecía. El grupo de personas que estaba con nosotros empezó a levantar el campamento en silencio. Cuando estábamos en camino de regreso, les pregunté si habían visto la luz, y me contestaron que creían que la misma nos había 'achicharrado' (a Juan y el tío)".

También me decía Juan que no emitía sonido alguno, ni tampoco despedía gran calor; sólo "una gran luz" habían sentido en ellos. Del grupo de personas que los acompañaban, sólo 8 habían presenciado la escena, los otros 4 por distintos motivos se encontraban ajenos a la misma.

Nuestro Centro de Investigaciones realizó 5 viajes a este lugar. Entre otras cosas, verificamos el magnetismo de la zona. Con distintas brújulas pudimos confirmar la energía magnética discontinua que existe. Algunos científicos creen que puede haber una veta de uranio. Otros hablan de la gran

cantidad de hierro del cerro. Algunos hablan de Erks, la ciudad dimensional que existe en otro plano del Uritorco.

Un amigo, el profesor en Geología, José María Guarini, compañero de investigaciones en Onife, me comentó la necesidad de realizar una gravimetría. Esta técnica sirve para medir la aceleración de la gravedad terrestre, en diferentes puntos de la superficie. Puede ser de tipo dinámico, que es cuando se observa la variación en el período de oscilación de un péndulo reversible; o estático, si se emplea una balanza de resortes. Como al poco tiempo perdimos el contacto, esta investigación especial continúa en espera.

Un año y medio después de que se produjera la huella (recordemos enero de 1986), un gran incendio arrasó gran parte del Valle de Punilla. Cerca de 200 bomberos trabajaron para contener el fuego, de los cuales 2 murieron en el intento. El incendio pudo haber sido producto de la gran sequedad del ambiente y de las escasas lluvias de la zona. Este lugar está considerado uno de los que más días de sol tienen en la Argentina.

Cuando pasó el incendio, otro fantástico descubrimiento dejó nuevamente asombrada a la población de Capilla del Monte: toda la vegetación y el suelo de los cerros se hallaban totalmente calcinados, pero la huella estaba intacta. Todo parecía un paisaje de ciencia ficción, el claro de la huella contrastaba con el gris oscuro de los alrededores.

Jorge Vázquez, un investigador de la zona (ahora fallecido), nos habló de la gran cantidad de científicos, entre ellos japoneses y estadounidenses (gente de la NASA

(Continúa en Pág. 12)

(Viene de Pág. 11)

también llegó al lugar), que investigaban los fenómenos de los cerros El Pajarillo y Uritorco. A partir de allí, Vázquez, una espléndida y sencilla persona, se convirtió hasta su muerte en nuestro corresponsal en el lugar.

Uno de los tantos casos ovnis del lugar, lo tuvo como protagonista a Oscar Acosta, chofer de la empresa Cofil. "Eran aproximadamente las 3 y media de la madrugada, yo iba sobre la Ruta 38 a la altura del paraje Dolores, ubicado a 3 kilómetros de Capilla. De pronto divisé un objeto que cambiaba de colores, del amarillo al anaranjado, creciendo en intensidad hasta llegar al rojizo, y se encontraba en dirección hacia el río Cabalalunga".

Acosta vio cómo el ovni avanzaba hacia el ómnibus, dejando oír una especie de zumbido hasta que se detuvo a pocos metros de distancia. Fue entonces cuando la luminosidad pareció invadir el vehículo. "Estaba todo iluminado de un color rojizo medio violáceo. La luz parecía estar en todas partes, como si saliera de los asientos", relató Acosta.

Sin embargo, la luminosidad había sido la única manifestación física del objeto, ya que mientras estuvo justo encima del ómnibus, Acosta sintió que la temperatura aumentaba varios grados hasta tornarse difícil de tolerar. Pero esto no duró mucho, ya que tras realizar una serie de maniobras en las que pareció que iba a chocar contra el ómnibus, se alejó a gran velocidad.

Otro episodio lo tuvo como testigo a Fernando Fabro, chofer del interno 7 de la empresa La Capillense. Eran aproximadamente las 20.55, cuando circulaba desde Córdoba por la Ruta 38, a la altura del pueblo San Esteban, y observó sobre el camino una luz potente que apareció de repente. Primero estaba suspendida en el espacio sobre el cerro Uritorco, y luego comenzó a descender lentamente. Explicó que en un primer momento, la intensidad de la luz dañaba la vista, y que era de color blanco fluorescente, luego viró al amarillento y finalmente se transformó en rojiza-naranja.

Destacó Fabro que en poco tiempo se redujo de tamaño, hasta mimetizarse con las estrellas de mayor tamaño; pero no se ubicó en el cenit, sino en el valle, entre las sierras y la ruta. La experiencia duró entre 8 y 9 minutos y fue observada por la totalidad del pasaje del ómnibus.

Josefina Campos, una de las pasajeras, corroboró las declaraciones de Fabro: "Yo hasta ahora nunca había creído en los ovnis, y si bien desde que comenzaron estas versiones de avistajes en las serranías todas las noches, nunca había visto nada, ahora sí puedo hablar sobre el tema, porque yo también los vi".

La mayoría de los pasajeros se agolparon sobre el costado derecho del vehículo, para poder observar mejor el fenómeno.

Susana de Nicolai, una amiga de muchos años, historiadora de Capilla del Monte y difusora del fenómeno ovni, nos relató un caso que investigó, cuando un testigo le contó lo siguiente:

"Estábamos con mi hijo en la terraza del hotel Roma, contemplando la hermosa noche que había, cuando de repente miramos hacia el horizonte entre medio de 2 cerros (el Uritorco y Las Gemelas), y vimos un resplandor rojizo, un poco más oscuro en la parte inferior y dos grandes luces anaranjadas. Era cerca de las 21, y sin pérdida de tiempo tomamos mi auto y nos dirigimos hacia allí. Tardamos unos 15 minutos, pues no conozco bien la zona. Nos detuvimos en una bajada del camino, con el coche apuntando hacia abajo, y desde dentro del mismo observamos el fenómeno. En un momento sentí que el coche comenzaba a deslizarse hacia arriba, 'avanzando de culata', aunque el freno de mano estaba puesto... Iba, como se diría, marcha atrás, con el terreno en desnivel y en contra, ¡y el motor estaba apagado!".

¿Qué fuerza extraña actúa sobre la materia, en esos momentos? ¿Algún fenómeno electromagnético dirigido a voluntad, o simplemente un fenómeno físico terrestre?

Todo el suceso duró unos 10 minutos, entonces el objeto se elevó y desapareció, de tal forma como "si nunca hubiese estado allí".

José Ossemani y su señora, ambos licenciados en kinesiología, provenientes de la Capital, narraban su experiencia:

"Ibamos a veranear a Huerta Grande, pero a último momento no nos dan la casa comprometida. Una señora, 'de casualidad', me dice que tiene una casa en Capilla del Monte. Nosotros nos teníamos la menor idea de venir aquí, pero las cosas se dieron así. Hace unos días estaba barriendo un pasillo que daba al patio, cuando tuve la sensación de que alguien me miraba. Levanté la vista y vi un hombrecito muy extraño, como de un metro de estatura, que con los brazos cruzados me observaba. Vestía un pantalón azul, de una tela parecida a la arpillera, y eso me llamó la atención. Tenía el torso desnudo, de color verde azulado. Sorprendido, giré la cabeza para llamar a mi esposa, que estaba dentro de la casa, pero cuando me volví ¡él ya no estaba! La visión duró apenas 15 segundos, pero fue muy real".

Estos son algunos de los tantos casos fantásticos que vinieron sucediendo en esta localidad. No se puede omitir tampoco el hablar de una leyenda: "La ciudad de Erks".

De lo que sabemos (según tradiciones aborígenes, y de crónicas españolas del si-

glo XV), más lo que los místicos han agregado, podemos decir que Erks es una gran ciudad del futuro, ubicada en el medio del cerro Uritorco, pero en otra dimensión. Sus pobladores son seres espirituales que están aquí para ayudarnos. En determinado tiempo se abre una puerta dimensional por la que los elegidos pueden tener contacto con Erks y sus moradores.

Sobre el tema de puertas dimensionales, Jorge Vázquez nos dijo un día que en el paraje de Huertas Malas había ocurrido un hecho misterioso y fantástico. Dos muchachos estaban explorando una cueva, de pronto uno de ellos desaparece en forma extraña. Su compañero se asusta y lo llama a gritos; pasados unos 30 segundos, se materializa ante sus ojos. El silencio entre ambos denota el fenómeno anormal que se había producido. Después de unos minutos, el muchacho que había desaparecido le comenta a su amigo lo siguiente: "En un momento me sentí como flotando, en un lugar especial, con un ambiente y una paz bárbara, percibiendo que el espacio y todo a su alrededor eran uno mismo, todo en armonía".

Otra de las cosas que me relató Jorge Vázquez, también es fantástica:

"Uno de los tantos acampantes del cerro Uritorco, una tarde estaba tomando mate, cuando sintió como 'un leve temblor', y como si una figura se 'escurriera' del otro lado del cerro. Cuando se incorporó para observar, vio como un pequeño dinosaurio, de unos 3 metros de altura, que caminaba tranquilo y apacible. De pronto se esfumó hacia la nada. Se quedó como aturdido, y no sabía si se había vuelto loco, si estaba delirando o si había visto algo real pero imposible".

Según Jorge, él creía que no sabía de qué forma, pero en el cerro estaban ocurriendo "proyecciones olográficas", ésa era su explicación para lo antes relatado; o si esto fue un recuerdo del pasado, perdido en otra dimensión o un mensaje de "alguien superior" como advertencia.

Cuando hablábamos con Susana de Nicolai sobre la antigüedad del fenómeno ovni en Capilla del Monte, ella me respondió lo siguiente:

"Cuando yo era chica, mis abuelos me enviaban a buscar las ovejas antes de que anocheciera, pues a partir de allí podrían aparecer las 'luces malas'. Según las antiguas tradiciones del lugar, los indios comechingones también tenían miedo de esas luces extrañas que bailaban en el cielo".

Al hablar de Capilla del Monte, en los últimos años, sería difícil no hablar del misticismo que envuelve a la zona. Muchos "presuntos contactados" acuden al lugar en busca de "mensajes" o de "confirmaciones lumínicas", es decir apariciones de luces a sus pedidos. Hablan de 3 grandes "centros de energía" que forman un gran triángulo

magnético-energético que: en Argentina sería Capilla del Monte, en Uruguay sería Aurora, y en Perú sería Miz Tli Tlan.

Muchos seguidores místicos se han aventurado hasta esta zona en busca de la "entrada subterránea de Erks", pero aparentemente la misma no es física o material, es decir que estaría en otro plano o dimensión, por lo tanto el portal energético o inmaterial podría aparecer y trasponerse sólo en determinados momentos, siempre y cuando sus moradores lo permitan.

Un símbolo de Erks es el "bastón de mando", también llamado "piedra de la sabiduría", el cual estaría en manos de un argentino, el profesor Guillermo Alfredo Terrera, a quien tuvo el gusto de conocer hace algunos años, en el centro de Investigaciones de Onife. El bastón le fue entregado hace ya muchos años, como una consigna de "sembrar el mensaje de amor y salvación para toda la humanidad".

Por todo lo explayado sobre Capilla del Monte y la huella de El Pajarillo podemos decir a quienes no han investigado a fondo y se confunden con todo el circo que levantaron algunos "amigos de la oportunidad" que:

- La huella sobre el cerro El Pajarillo, de ninguna manera fue producto de un incendio natural, ya que los análisis de laboratorio que realizamos en su oportunidad (con gente del grupo Scorpio, que fueron de los primeros en llegar al lugar) nos marcan la pauta de una gran fuente de calor artificial (como ya lo dije anteriormente). No se puede producir un foco de fuego que vaya hacia arriba, y luego se apague por sí mismo, pues la vegetación del lugar no lo permitiría, el fuego arrasaría con todo en pocos minutos (la sequedad del ambiente es grande en casi todos los meses del año).

- La casuística verdadera del lugar es grande, y no por ello deberíamos decir que es un lugar privilegiado, para no dar "de comer" a los mal intencionados, si bien al lugar acude mucha gente en busca de nuevas experiencias (los contactos), hay gente preparada para la investigación, y que realizó un gran relevamiento durante diferentes épocas del año, trabajando en conjunto, para obtener resultados positivos sobre el fenómeno ovni en el lugar.

Nuestro punto de vista científico no pudo obviar todo ello; sabemos que no somos dueños de la verdad, que debemos investigar con los pies sobre la Tierra, y usando todos los conocimientos que la ciencia actual dispone. Que el raciocinio debe superponerse al instinto. Pero después de 7 viajes hasta aquí, de innumerables consultas, trabajos de escritorio, análisis de laboratorio, etcétera, aún no podemos explicar el misterio fantástico que envuelve a Capilla del Monte, "tierra de ovnis".

José Alberto Tunich

GUSTAVO FERNANDEZ
gustavofernandez@email.com

Motiva la presente solicitar —si cabe— el derecho a réplica respecto de las consideraciones vertidas por el señor René Augusto Gómez en el número 105 del Suplemento. No está en mi ánimo generar una estéril polémica, porque si algo he aprendido estos años es que toda polémica generalmente termina siendo, precisamente, estéril. Hubiera deseado, quizá, corresponderme en privado con el señor Gómez, pero dado que él mismo solicita toda respuesta a través de estas páginas, es que me tomo el atrevimiento de solicitar un pequeño espacio quizá digno de mejores causas.

Quisiera centrar mis reflexiones en cinco puntos sobresalientes:

a) El señor Gómez señala una discrepancia entre mi afirmación de que un avión de la base de Puerto Belgrano se habría perdido, y el hecho —irrebatible— que ésta es una base naval. Nobleza obliga, señor Gómez, estaba usted en lo cierto. Touché. En mi descargo sólo puedo decir que esa información es de los diarios de la época (cf: "La Razón") y sólo debo decir que corrección de este tipo no se le hizo oportunamente al periódico. De cualquier manera, el hecho existió y todo detalle geográfico es precisamente eso: un detalle. Además, para aventar toda otra sospecha (especialmente en la lógica suposición que yo pude haber inventado lo publicado) debo comentarle que mis fuentes de información fueron en su mayoría las hemerotecas (diarios "La Razón", de 1953 a 1982, y "Clarín", de 1945 a 1982, colecciones de la vieja Biblioteca Nacional) y la revista "Aerospacio", la "Revista Nacional de Aeronáutica", el "Boletín del Comando Aéreo Estratégico" y otros accesibles en la Biblioteca Nacional de Aeronáutica. También debo decirle que buena parte de esa misma investigación ya la había publicado en medios nacionales en 1984, y jamás obtuve críticas —aun en discusiones con militares— sobre posibles "inexactitudes" en mi trabajo. El material está ahí, para cualquiera que desee tomarse el mismo trabajo, y que yo haya encontrado algo que usted no sólo admite como explicación que o bien mis fuentes no fueron las suyas —lamento decirle que entonces estuve mejor informado— o usted adhiere en exceso a la formal verticalidad de la Fuerza y le basta con la palabra de sus ex superiores. Es respetable. Pero no todos debemos pensar igual.

b) Prefiero pensar que el señor Gómez peca de ingenuo al afirmar "... todos los aviones perdidos (...) lo fueron en acciones de guerra (...) habiendo hurgado en la historia de la Fuerza (...) probablemente desconozca que cuando se da de baja una aeronave hay que dar parte de ello hasta a la

Correo

empresa fabricante porque hasta el último tornillo tiene un número de repuesto y un seguimiento estricto". Y digo "ingenuo" en reserva de su honorabilidad, ya que cualquier argentino medianamente documentado tiene perfectamente en claro nuestro pasado reciente, donde la venta de armas a países en conflicto, como Ecuador y Perú, la destrucción del arsenal de Río Tercero para ocultar maniobras dolosas en esas operaciones, y un largo etcétera (sobre el que desearía no pormenorizar en esta ocasión tanto para no herir susceptibilidades como para respetar el espacio de "Crónica del Fenómeno Ovni" que obviamente debe escapar a toda consideración —aunque roce el tema que nos ocupa: política—) donde el destino incierto, y quizás ilícito de nuestro armamento, no debería sorprender a cualquiera. Permítame señalar un ejemplo cercano: desde hace diez años resido en la ciudad de Paraná, provincia de Entre Ríos. Frente a la bella avenida costanera existe una pequeña isla que ha estado formándose desde principios de los '70... con el material de desguace que el Ejército y la importante base aérea local han ido arrojando al agua. Pues bien, muchos militares —en actividad o en retiro— vecinos de nuestra ciudad tienen en sus casas "recuerdos" bélicos fuera de uso, y es sabida la historia de un personaje local (actualmente en prisión por asesinato) que había "adquirido" una tanqueta, la había decorado con símbolos nazis y con ella se paseaba impunemente por el centro... Así que permítame, señor Gómez, mostrar una pequeña sonrisa irónica ante su presunción de un seguimiento tan responsable.

c) Luego nuestro ínclito lector se aviene a discurrir sobre la "necesidad" de quiénes tienen que saber y quiénes no. Sin embargo, él mismo no logra resolver el principal dilema: aun sabiendo quién tiene la inteligencia para tomar esa decisión, ¿cómo determinar quién tiene la moralidad suficiente? Y, estimado René, flaco favor le hace a usted defender el "secreto de Estado" y no poder resolver la encrucijada que es su espina dorsal. A propósito, ya que usted es tan cuidadoso con el detalle a la hora de señalar algunas "gaffes" de nuestra parte, permítame documentarle que no debe decirse "coeficiente" intelectual, sino "cociente" intelectual, ya que el IQ es el resultado (eso es un "cociente") de una división (la edad mental dividida la edad cronológica).

d) Finalmente, me quedé con las ganas —y usted prometió explicarlo— de saber cómo determinó en "300" años el tiempo faltante para el gran contacto. ¿Por qué no 127 o 583?



Más aún, en su hipotético viaje sobre nuestro mundo, donde —en sus palabras— nos matamos por un pedazo de territorio (extraño comentario de un militar), es una pena que sus “extraterrestres” tampoco sean capaces de ver una Teresa de Calcuta, o a los héroes de Greenpeace, o a una madre que da la vida para rescatar a su criatura de un incendio... Lamento, René, que vea al mundo tal mal. No caiga en el error de suponer que ahora, gracias a los canales de noticias, la cantidad de desgracias de todo tipo es mayor que en el pasado. No. Simplemente antes ni nos enterábamos.

e) Y para terminar, un simple comentario respecto de sus apreciaciones sobre Sixto Paz Wells, aclarándole, si cabe, que ni siquiera yo estoy seguro de si es verdad o no lo que le ocurrió. Pero, cuanto menos, creo que merece el beneficio de la duda. Simplemente quiero decirle que, conociéndolo personalmente como le conozco, estoy seguro de que, verdad o no lo que relata, es una persona de la que puede decirse cualquier cosa menos que está carente de afecto o necesitado de aprobación de los demás.

Realmente, señor Gómez, no puedo dejar de admirarlo a usted, que en unas cuantas líneas nos revela sus conocimientos de aviación, del lenguaje de los gestos, del futuro de la ovniología, de test proyectivos (perdón, es el “test de Rorschach” no de “Roschard”), de guerra psicológica, de la “verdad de la milanesa”, de las motivaciones de los extraterrestres, de belleza femenina, de...

JORGE GUILLERMO, CC Nº 71 Suc. 8.

A través de estas humildes líneas quiero contarle que soy lector del suplemento sobre el fenómeno ovni le diría que desde los primeros números.

Además de felicitarlo por ser el responsable, desearía intentar comunicarme con otros lectores. Por tal motivo, mi objetivo es intercambiar información con otros lectores/as del suplemento. Desde ya, de cualquier edad y procedencia. A los interesados ruego escribir a Jorge Guillermo. Casilla de Correo Nº 71. Sucursal Nº 8. Código Postal 1408. Capital.

Sin otro particular, sólo me resta pedirle disculpas por las molestias ocasionadas y espero que pueda darle un lugarcito a mi pedido.

RAMONA DIAZ, Pablo Podestá, Bs. As.

Estando una noche durmiendo en el patio de mi casa, tuve un extraño encuentro, allá en Catamarca, y lo digo así porque nunca supe lo que fue.

Mi madre había muerto hacía casi dos años, mi hermanito tenía siete meses cuando ella murió.

Y desde entonces lo cuidaba yo y mi hermanita. Todas las noches dormíamos en catre tijera; mi hermano dormía en el medio en su catre, yo dormía a la izquierda, y mi hermana a la derecha, cada uno en su catre.

Eramos seis hermanos, tres mujeres y tres varones, todos más chicos que yo; ellos dormían a tres metros del lugar y papá también.

Recuerdo que había hecho mucho calor todo el día.

Llegó la noche y nos fuimos todos dormir. Serían entre las dos o tres de la mañana, me desperté sobresaltada, ya que dormida sentí que me ardía la cara, me encontré de espaldas. Cuál no sería mi sorpresa cuando vi una luz que alumbraba mi cara, la quedé mirando un instante; me parecía que su luz era muy fuerte y resplandeciente.

La luz venía de muy alto y se fue levantando por donde venía, tenía una inclinación, no estaba vertical, y desapareció.

El cielo estaba estrellado, no había nada, ni viento, ni nubes, ni luna, todo estaba calmo.

Yo no tuve miedo porque no me asustaba nada. Me quedé un rato observando y luego me quedé dormida. Al otro día, al amanecer le cuento a mi padre mi experiencia.

¡Ah! Ese es el diablo porque vos sos mala, pensás cosas malas. Yo era una niña de 12 años y me creí que era el diablo, porque creía que era mala, me creí todo.

A todos los que les conté mi experiencia me decían que iba a sufrir mucho. No pasó nada, fui siempre feliz.

Muchísimas gracias y los felicito por su trabajo.

Dirigir la correspondencia a: Jorge M. Iglesias. Garay 140 (1063) Capital Federal

E-mail: iglesias@internet.siscotel.com

www.ssdnet.com.ar/ovni

NUMEROS ATRASADOS

Dirigirse a la sección archivo 2º piso del edificio de Crónica. Garay 140.

¿Por qué aparecen?

LA NASA PLANEA FABRICAR OXIGENO EN MARTE



¿Podremos alguna vez respirar en el planeta rojo? La NASA piensa que sí y sus ingenieros ya están ensayando un prototipo que podría permitir a los futuros colonos terrícolas producir oxígeno en Marte.

Los técnicos del Centro Espacial Johnson, ubicado en Houston, comenzaron una serie de experimentos para ver cómo reacciona el artefacto en el inhóspito ambiente marciano, según comentó Jim Ratliff, jefe del proyecto.

La máquina lleva el nombre "Precursor para la Producción de Propulsores en Marte" (MIP por sus siglas en inglés) y es una caja del tamaño de un horno que está diseñada para soportar las extremas temperaturas marcianas.

Además de generar oxígeno para respirar, el MIP puede servir también para producir oxígeno que sirva como propulsor de los cohetes que vuelvan a la Tierra.

Durante pruebas realizadas en 1999, el MIP logró producir oxígeno a partir de compuestos gaseosos que simulaban la delgada atmósfera marciana, compuesta principalmente por dióxido de carbono.

"La idea es utilizar los recursos del planeta a fin de reducir

la cantidad de materiales que los humanos debemos llevar... para poder vivir", dijo David Kaplan, ingeniero del proyecto. Agregó que la producción de oxígeno en Marte reduciría costos y riesgos para las futuras misiones tripuladas.

Si todo sale bien, la NASA planea enviar un MIP en la sonda Mars Surveyor 2001, prevista para el próximo año. Sin embargo, el lanzamiento podría posponerse hasta el 2003, debido a problemas surgidos con naves robots que la NASA puso a prueba en 1999, según opinó Mathias Gottman, un ingeniero de la Universidad de Arizona que ayudó a construir el MIP.

El proyecto MIP está destinado a transformarse en el primer experimento para producir materiales para el consumo humano a partir de recursos extraterrestres.

FUENTE: <http://www.cnnespanol.com/2000/tec/03/21/nasa/index.html>

http://click.egroups.com/1/2515/5/_/424916/_/953675847/

Anabell Ascar

E-mail: anabell@ciudad.com.ar

Casilla de Correo Nº 96
Suc 2 B - Congreso
C.P. (1402) - Bs. As.